

34 postales de felicidad

— Una amistad que empezó en la infancia, un vestido comprado online y otro de segunda mano, un escote palabra de honor, el jardín del abuelo y un radical corte de pelo fueron los protagonistas de una boda alegre y emotiva celebrada entre románticos estanques y árboles centenarios. Y, como broche, una divertidísima y atrevida música ecléctica.

Escribe: **VIS MOLINA**
Fotos: **OLEA.PHOTO**



El tocado de la novia es el mismo que lució su madre en la suya: un lazo de organza en blanco tiza con dos flores de tela al tono.



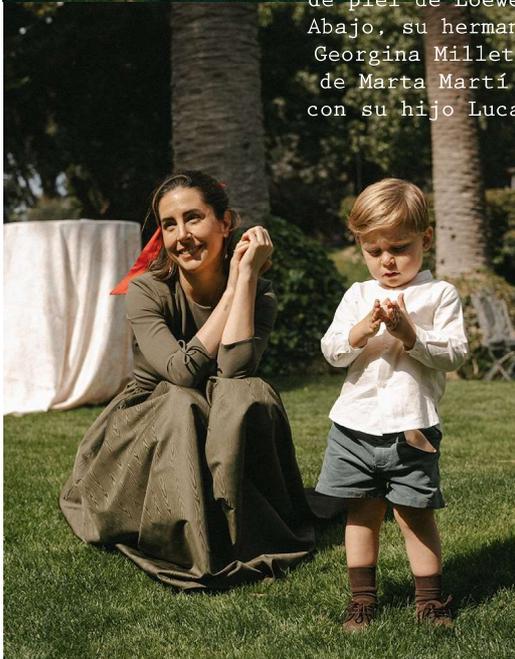
9.15 h.

El primer vestido de Anni, un YSL en seda natural color marfil. A la dcha., Marta, madre de la novia, con vestido de Tot-Hom y cinturón de piel de Loewe. Abajo, su hermana Georgina Millet, de Marta Martí, con su hijo Luca.

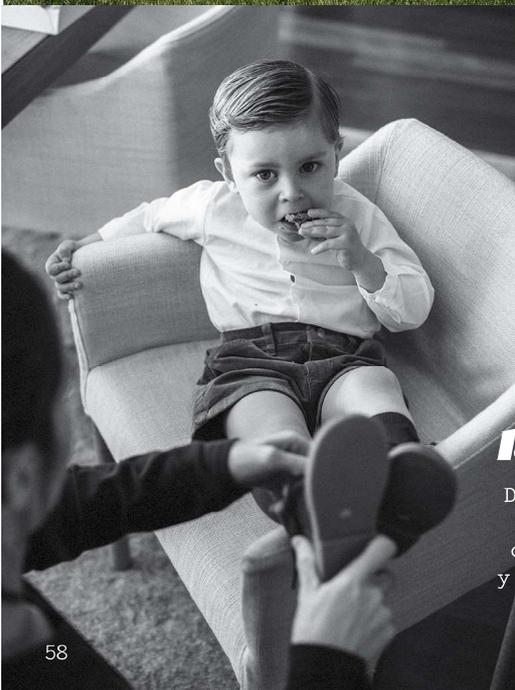


10.00 h.

Arriba a la dcha., Luca (hijo mayor de la fotógrafa Georgina Millet) de Tartine et Chocolat. Junto a él, capa de lana de la novia en rosa empolvado de Marta Martí.



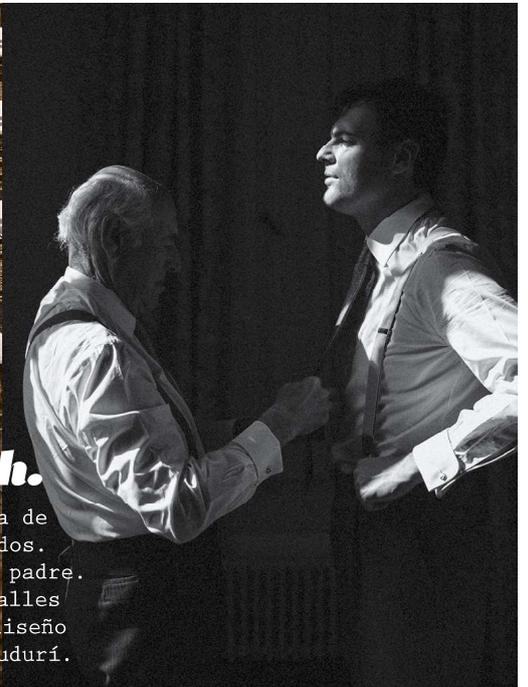
A la izda., el padre de la novia con las niñas del cortejo y Georgina Millet con zapatos de charol de Carel y lazo de terciopelo de Pardo Hats.



15.50 h.

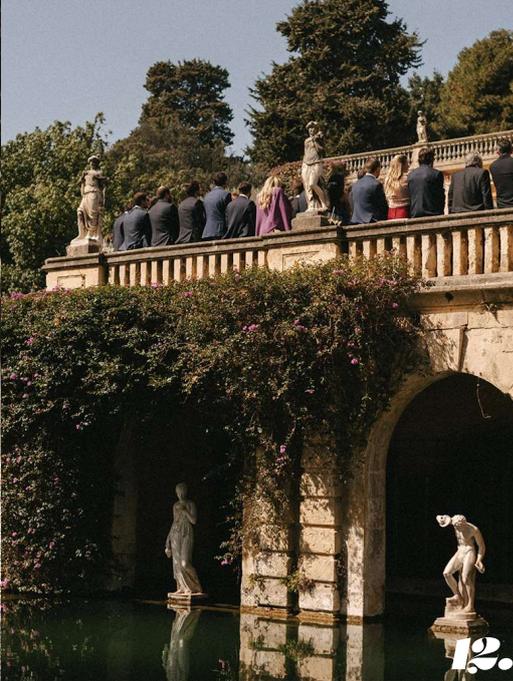
De izda. a dcha., Luca sobrino de la novia; Marta, madre de Anni y su hermana Isabel; y la novia con ramo de Baobab.





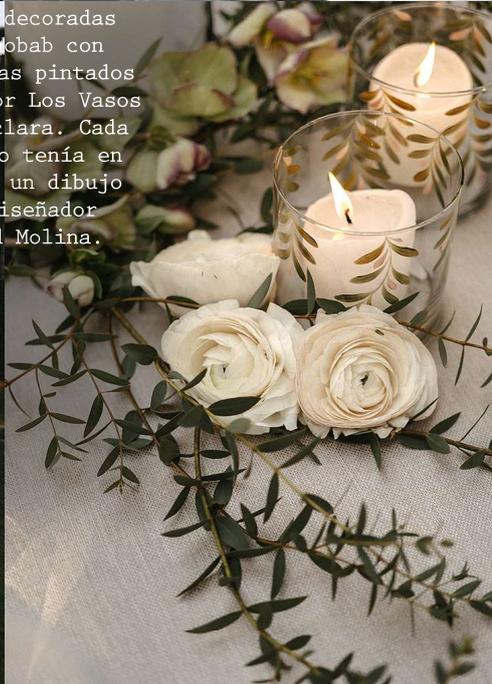
10.15 h.

Panorámica de los invitados. Marcos con su padre. Debajo, detalles del jardín diseño de Rubió y Tudurí.



12.00 h.

Mesas decoradas por Frobab con portávelas pintados a mano por Los Vasos de Aguacilara. Cada invitado tenía en su mesa un dibujo del diseñador Ricard Molina.

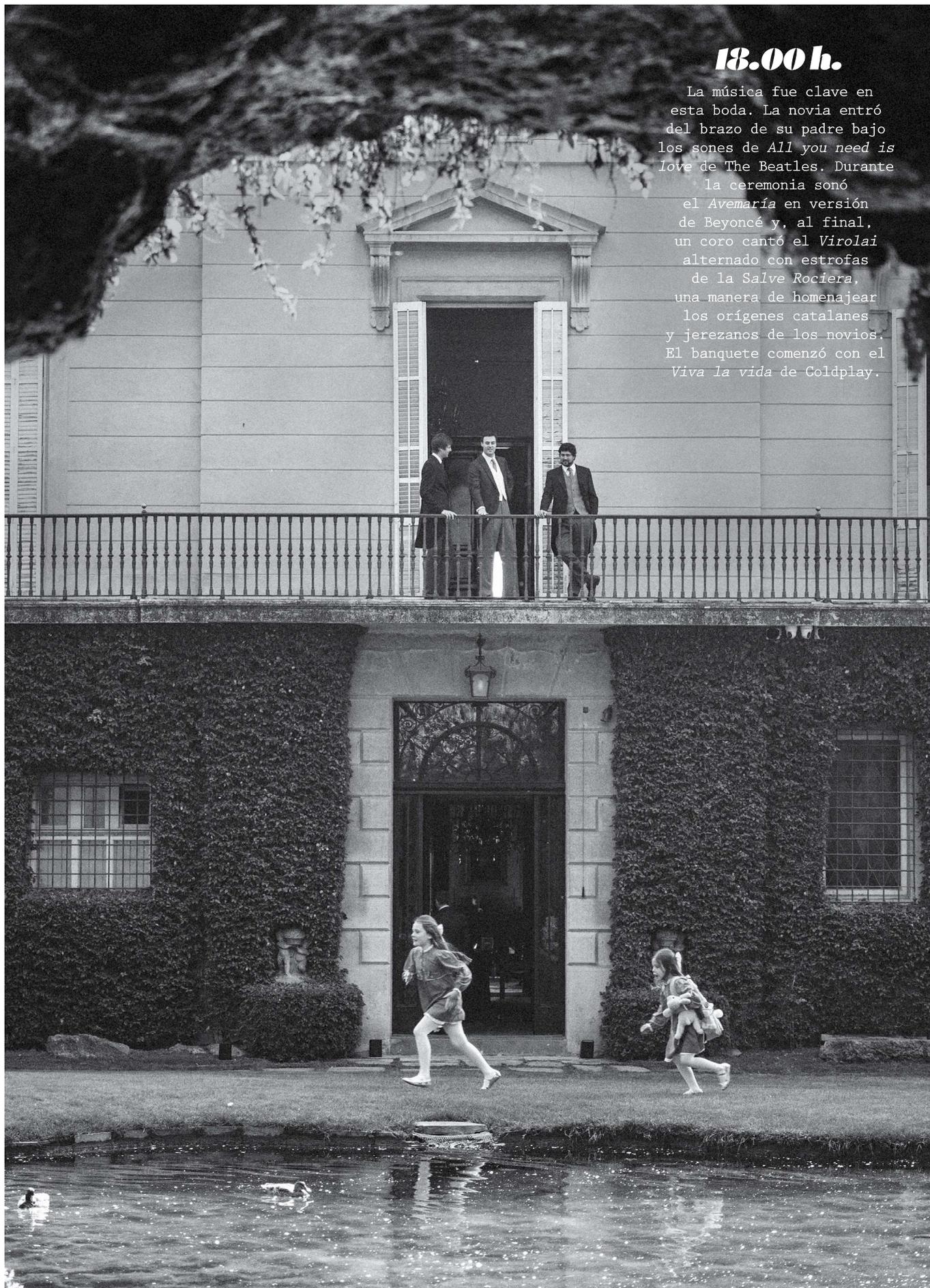




18.00 h.

La música fue clave en esta boda. La novia entró del brazo de su padre bajo los sones de *All you need is Love* de The Beatles. Durante

la ceremonia sonó el *Avemaría* en versión de Beyoncé y, al final, un coro cantó el *Virolai* alternado con estrofas de la *Salve Rociera*, una manera de homenajear los orígenes catalanes y jerezanos de los novios. El banquete comenzó con el *Viva la vida* de Coldplay.



Anni abraza a su hermana, la fotógrafa Georgina Millet, mientras su madre, Marta las observa.
“Mi primer vestido lo compré *online* y no me lo probé hasta que pudieron verlo Georgina y mi madre.
Era muy importante para mi saber qué les parecía. El segundo lo compramos las tres en una tienda
de segunda mano en Notting Hill durante un viaje a Londres un mes antes de la boda”.



“ Mi vestido era de seda marfil firmado por YSL, con escote palabra de honor y una capa de lana con terciopelo de Marta Martí ”



A la izda., detalle de las mesas con portavelas pintados a mano por Los Vasos de Aguaclara (losvasosdeaguaclara.com) y decoración floral de Baobab. A la dcha., detalle del tocado y de la capa con la que la novia se cubrió durante la ceremonia religiosa.

La casa del abuelo del novio, próxima a Barcelona, era el escenario perfecto para una boda de ensueño. Construida en 1862, está rodeada por un magnífico jardín romántico diseñado por Nicolau Rubió y Tudurí, y en su capilla siempre se han celebrado los bautizos y comuniones de la familia, pero nunca una boda. Hasta que Anni lo propuso. “Tuvimos muy claro desde el principio que el jardín tenía que ser el escenario principal de la celebración”. Y, para ese lugar tan singular, el vestido de Anni también debía ser especial. Dio con un tesoro en Net-a-Porter (net-a-porter.com): un vestido en seda marfil firmado por Yves Saint Laurent, de corte limpio y con escote palabra de honor. Y, sobre los hombros, una capa de lana con acabados en terciopelo color rosa empolvado que encargó a Marta Martí (martamarti.com).

El banquete, servido por Aspí (aspic.es), estuvo repleto de guiños a los novios y al entorno: gran variedad de gildas por capricho del novio, una espectacular selección de gyozas elegidas por Anni y unas deliciosas cazuelitas de huevos estrellados con bogavante por petición de la madre de la novia. El postre fue cuidadosamente ideado por Anni, y consistió en una copa con yogur natural coronada por una ensa-

lada de frutos rojos regada con chocolate deshecho. Durante el baile se vivió uno de los momentos más especiales de la boda. Lo abrió la novia con su padre al son de *Unchained Melody* de The Righteous Brothers, y luego siguió bailando ese mismo tema con Marcos. Cuando la pista ya estaba a rebosar de gente, la novia desapareció. Se puso su segundo vestido (un modelo de Valentino en blanco cáscara de huevo, comprado en una tienda de segunda mano de Notting Hill). Y, lo más importante, su peluquero Oriol (nu-salon.com) le esperaba tijeras en mano para cortarle su espectacular melena. “Decidí donar mi pelo a Mechones Solidarios (mechonesolidarios.com), explica Anni, que confecciona pelucas para personas en tratamiento oncológico. Fue mi particular contribución a la memoria de mi querida cuñada Tere. Cuando regresé a la pista de baile, muchísima gente, entre lágrimas, vino a darme un abrazo de agradecimiento. Eran personas que, en algún momento, ellas o sus familiares habían necesitado usar peluca”. El viaje de novios comenzó con un trekking por Nueva Zelanda y la Polinesia Francesa, y concluyó en San Francisco para pasar tres días en Pebble Beach (pebblebeach.com), uno de los mejores campos de golf del mundo.



25.00 h.

Uno de los momentos más especiales de la boda fue cuando, aprovechando el cambio de vestido para el baile, la novia se cortó el pelo y donó su melena a *Mechones Solidarios*. A la izda., la coleta de Anni cortada y preparada para ser donada. En el centro, la tarta que se sirvió en el resopón.

“ Un corte de pelo
dedicado a mi cuñada Tere.
“Quería que ella, que fue una
persona crucial en nuestras
vidas, estuviera muy presente
durante la boda”

